



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Avisos espirituales. A que se reduce lo que està escrito para el camino de
la perfeccion.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

A V I S O S
 E S P I R I T V A L E S,
 A Q V E S E R E D V C E L O
 que está escrito para el
 camino de la per-
 feccion.

SACADOS DE LAS OBRAS
 del M. R. P. Iuan Ensebio Nie-
 remberg, de la Compañia
 de I E S V S.

HAZ siempre lo mejor, por-
 que está cerca de dexar lo
 bueno, quien lo muy bueno no pro-
 cura: el que no atiende à quitar im-
 perfecciones, caerà en pecados ve-
 niales: y quien no cuyda de evitar
 estos, gran peligro tiene de caer en
 los

los mortales; aquel está mas libre de lo malo, que no solo ama lo bueno, sino lo mejor.

2 El cuidado, no solo de evitar culpas, sino tambien los estorvos, è impedimentos de la perfeccion, ha de ser continuo, examinando muy de espacio, que es lo q̄ nos retarda, advirtiendo, que vna remora pequeña, puede detener vn navio grande; y q̄ este cuydado, y examen en los que tratan de la perfeccion, es preciso, porque para andar vn camino, no basta llevar buenos pies, si ay atolladeros, y ladrones, que al passar detengan; y en el espiritual ay muchos, y los mas con aparien-
cia de bien.

3 El estrecharse siempre mas, es mas seguro, no permitiendo re-
mis-

mission en cosas pequeñas, que el demonio de los que procuran la perfeccion, nunca pretēde mas que vna redendija, de que ordinariamente abre puerta: desta palabra *Que importa esto?* has de huir, y abominar, porque à vezes importa no menos que el ser Santo, y en esto se diferencian los que lo son, de los que no tratan de virtud, que estos no reparan en pocas cosas; pero para los Santos, no ay cosa pequeña: mucho deve de importar, mirar en cosas menudas, pues dello hazē tanto caso malos, y buenos; los buenos, exercitandolo, y encomendandolo; los malos, menospreciandolo, y contradiziendolo.

4 Del exemplo no has de tomar ocasion para comodidad, por
san-

santa que sea la persona q̄ la usare,
que ella puede ser tenga precisa
necessidad, y tu no la tienes; y assi,
el exemplo no se ha de medir por
las personas, sino por las cosas, si el
acto es conocidamente de virtud,
ò fervor, se ha de tomar exemplo,
aunq̄ le exercite vn salteador; pero
si es de menos fervor, ò de anchu-
ra, no se ha de tomar, aunq̄ sea de
vn Angel del Cielo, ò de vn Apof-
tol de Iesu Christo, aũ de las obras
del Hijo de Dios, que fueron de
solo condescension, para alivio de
nuestra naturaleza, dicen los San-
tos, que no fueron para imitarlas:
pues como lo podrán ser las obras
de comodidad de los hóbres? Este
aviso es de mas importancia de lo
que parece, aunque lo parezca de

ma-

mucha, porque son innumerables las relaxaciones q̄ por este camino se han introduzido, apadrinandose nuestro amor propio, con que el hombre santo, ò tal persona espiritual lo haze.

5 Pelea contra todas tus passiones: poco aprovechado estàs, si en vn tiempo te hazes violencia, y en otro condesciendes contigo; y poco aprovecharàs, si contra unas passiones te hazes guerra, y en otras te perdonas: no es gran victoria resistirte à unas, si te rinden otras; sè siempre el mismo, y presto te veràs otro.

6 Ten gran dolor, si eres tibio, y mucha humildad, si eres flaco, la tibieza es falta del proposito, la flaqueza de la obra, al tibio abor-

re-

rece Dios, del flaco se compadece; si tienes gran voluntad de servir al Señor, gran dolor de tus faltas, y pena de tu poco fervor, y aliento, consuelate, que no eres tibio, sino flaco, y esfuerçate, q̄ Dios te ayudará; del tibio, y no del flaco, se dize en el Apocalipsi, que le vomita Dios; aquel Señor, de quien dize Isaias, que no mata al lino que humea, ni acaba de quebrar la caña cascada, nos pinta San Iuan tan aborrecedor del tibio, que le lança como vomito de si.

7 Ten gran quenta con la lengua, porque por la boca se sale la devocion, y el espiritu, y en señal de que tiene poco, quien habla mucho; el coraçon de los necios está en su boca, y la légua de los sabios
en

en su coraçon, las Aguilas Reales son mudas, las pequeñas avecillas parleras; la misma tendràs con los oídos, porq̄ por ellos fuele hazer demonio increíbles daños cō capta de virtud, oyendo dictámenes, y sentimientos infernales, vnas vezes de los tibios, y otras de los que parecen espirituales.

8 No pienses que estàs aprovechado, porque no sientes la lucha de tu apetito, quizá serà porq̄ andas descuidado, no porq̄ le ayas vencido; el atalaya que duerme, no siente el enemigo, no te pongas à mirar la cara de la tentaciõ, echala luego de ti, y si es de carne, buelve al punto las espaldas.

9 Si cayeres alguna vez, levántate mas aprovechado: ninguno

con-

confie de sus dones, ni descõfie por su miseria. Presto pecò Adàn, y nadie hizo mas años penitencia. Peciò en el Paraiso, y salvòse en el valle de lagrimas: Suple por lo menos con la humildad, lo que faltaste en otras virtudes; vn valiente soldado no se contèta con defenderse del enemigo, sino llega à vencerle, y sugetarle; no te contentes quando eres tentado con no pecar, procura de mas à mas el exercicio de alguna virtud; si te tienta la soberbia, haz algun acto heroico de humildad, y tal puedes hazerle, que desesperes al demonio, para que à tentarte no vuelva.

10 Si fueres à licitas recreaciones, ò à visitas no escusables, vè muy prevenido como te has de

li ayer,

aver, y de que has de hablar, procurando sin afectacion, y con disimulo, sean cosas de provecho, y le Dios, y principalmente con gran cuidado de no distraerte, ni salir del todo de lo interior, porque el alma facilmente se nos sale de casa, y buelve con gran dificultad, y quando buelve algunas vezes, viene descalabrada, y nunca como saliò.

11 No entiendas que tienes virtud, porque tienes proposito muy resuelto de servir à Dios; mas dize que esso esta palabra virtud; que significa valor, esfuerço, y eficacia, para vencer tentaciones, evitar culpas, y hazer obras excelentes; no llega vno à la virtud solida, hasta que con el continuo exercicio,

cio, y repetidos actos, viene à tener tanta fortaleza, y constancia su alma, que aunque se ofrezcan grandes trabajos, contradicciones, y peligros, no falta a lo bueno.

12 Tiembla de gustos, honras, y respetos humanos, y si te es preciso a tu estado no huirlos, saca de ellos el desengaño que ellos dan de si, y nosotros nunca acabamos de tomar, que no ay cosa que mas pueda para confundirnos, como aquello mismo porque nos perdemos; del mundo haz el caso que el mundo hizo de Christo, y nunca dexes obra buena por el que diràn? antes en esse empacho conoceràs el mundo, pues pretendes correr al que se declara por agradecido a quien tanto deve, y

por siervo de Señor, que huir no puede: acuerdate de San Buena-ventura, que dize, ningun Santo alcança en el Cielo gloria singular, sino el que en la tierra tuvo cuydado de ponerse en singular santidad, y añade, (hablando de los imperfectos) como ellos por nosotros no dexan las malas costumbres, no conviene que dexemos los buenos exercicios por ellos.

13 Estima mucho à quien te despreciare, que es muy tu amigo quien te aparta del mundo, y à Dios te llega: al menosprecio mirale como desengaño, y à la injuria tenla por aviso; tendràs estimacion sino la quisieres, y tendràs descanso sino buscàres honra; despreciate à ti, y no sentiràs ser despreciado;

mas

Avisos espirituales. 501

mas si te estimares, necio eres, y dás causa para que te desprecien.

14 La honra es devida solo à la virtud, la virtud no busca la honra; luego si pretendes estimacion, quieres que te dèn lo que no te toca; y no te toca, pues tu la quieres.

13 En causa propia, es facil engañarte, cree antes al que te menosprecia, que à ti; que te estimas; si quieres levantar buena virtud, pon los cimiètos de buena humildad, y verdadera; no te engañes, deseando estimacion, q̄ te sirva de autoridad para aprovechar à otros, que esto no corre por tu cuenta, sino por la de Dios, à ti te toca ser humilde, quãto en ti estè, procura serlo, y lleva los desprecios cõ paciencia, si acaso no pudieres con gusto

16 Sirve a Dios, no solo con diligencia, sino con alegría; al criado diligente, mas estima su amarlo verle gustoso en su servicio, que verse del biẽ servido, que vn siervo mal contẽto, à toda la casa enfada; los Cielos, y los Angeles, son diligentes por tu bien, por el, y por la gloria de Dios, no seas pereçoso; para mañana, nunca dilates lo que oy te puede aprovechar, que no sabes que serà mañana, y sabe que es muy malo diferir lo que es bueno.

17 Si quieres paz con otros, hazte à ti guerra, que de no estar mortificado tu gusto, nace el que te disgustes con tu hermano; si tu no tomàras pesadumbre, nadie pudiera dartela, solo vive el sosiego

en

en el humilde, y el mortificado exercita la caridad, sufriendo al proximo.

18 Persuadete que entre los hombres, no todas las cosas pueden estar en razon, ni tu conocer puedes, que van todas fuera della: no te espantes que suceda lo que à ti te admira, ni creas que lo que sucede, es todo fuera de razon; porque tu no la veas, y conozcas, no la ay? no te es dado por esto que te enojas, ni alteres, si puedes remediarlo, haz lo que en ti estuviere, lo demàs dexaselo à Dios, y encomiendaselo; si tomas el cuchillo por la punta, te sacaràs sangre, y si quieres todas las cosas à tu gusto, tendràs muchos disgustos en tu vida.

19 De la oracion procura sacar enmienda de las faltas, exercicio de virtudes, y grande amor de Dios; pero lo primero ha de ser la enmienda, que no serà buena orden pensar obrar grandes vitudes, teniendo descuido de quitar faltas, antes vendrà à ser cierto genero de sobervia, llorea tus pecados, evita las culpas, arranca la raiz de tus afectos, y con esto allanaràs el camino de las virtudes, y estando en el, ellas te llevaràn a gran amor de Dios.

20 A la perfeccion no se llega sin la virtud, ni à la virtud sin la mortificacion; la mortificacion es fruto de la oracion, y si el rato que estàs en ella no puedes hazer mas q̄ mortificarte, no tienes perdido

nada, y te quedas con el merito de oracion; muy hermanas son oracion, y mortificacion, y andan tan juntas, que quien no tiene à entrambas, no tiene à ninguna cabal: con las mortificaciones extraordinarias, y ocasiones con que nuestra voluntad con vivo dolor se quebranta, has de tener gran cuenta de lograrlas, que son las ferias del espiritu, donde en vn acto se suele ganar mas que otro tiempo con cinquenta, y de vna mortificacion valiente, puede depender ser vno santo.

21 La mortificaciõ es muy parecida à la muerte, porque esta no tiene partes, y acaba con todo, y la mortificacion no se ha de partir. Total deve ser en todas las cosas,
por-

porque no entra el espíritu, sino es quando la sensualidad muere: el pajaró que se ha escapado de muchos laços, si en vno le cogen, poco le importa que de los demás esté suelto; la mortificación ha de ser entera, y continua, todos tiempos comprehende, todas las cosas, y de todas maneras.

22 No trabajes solo en vencer tu exterior, sino en sujetar tus afectos, y en esto trabaja mucho, y así alcanzarás tambien lo primero; no importa tanto refrenar las demonstraciones, quanto estarlo el hombre interior; para sacar vn arroyo, se ha de quitar el agua de la fuente: para que los bastagos no broten, lo mejor es arrancar la cepa; no podes solo tus vicios, sino

fa-

facalos de quajo de la tierra de tu coraçon.

23 Ningun bien te puedes hazer, que tanto te importe, ni que te valga tanto, como mortificarte siempre. Para vencerte el demonio, no tiene más el dia que la noche, y assi has de velar de noche, y de dia; defiende tu propia alma, como vn soldado la fortaleza agena. En vna Ciudad cercada siempre se pelea, porque siempre la combate el enemigo, y quando no la combate, está à la vista, por si se descuida.

24 Sè humilde, y seràs temeroso; y si eres temeroso, seràs vigilante, y si todo esto eres, presto seràs de Dios: al Señor dispone lugar, quien con la humildad desembra-

ba-

baraça el alma de la presumpcion. A los vasos vacios, que en si no tenían nada, llenò Eliseo. Dios llena de su gracia, y de su misericordia al que conoce su miseria: pensando bien en ella, no la podràs dexar de conocer, y mientras mas pensàres, siempre la hallaràs mayor.

25 Para no enfermar, procura la templança: la abstinencia conserva la salud mejor que el regalo; la sangria del siervo de Dios ha de ser el ayuno: mas vale abstenerse para no criar malos humores, que tener necesidad de limpiarse de ellos. Para mirar por tu vida, no pienses que importa mucho, teme que es presumpcion, y de tan mala raiz no nace buena planta.

26 Aunque tengas razon, no

te

te quexas facilmente, vete mucho à la mano en dar quexas, porque te pones en peligro de pecar, ò excediendo de la verdad, ò desdorando à tu proximo, ò inquietandote à ti, ò faltando à la caridad: mira que el amor propio te harà parecer mayores tus injurias, y aun harà que juzgues lo que es derecho de otro, por agravio tuyo: en no disculparte pondràs igual cuydado, advirtiendole, que si te reprehenden por lo que no tienes culpa, la avràs tenido en muchas cosas, porq̃ no te avrán reprehendido, y mas te disculparàs callando, que procurando deshazer tu culpa. Gran concepto hizo Pilatos de lo que era Christo, quando le viò que no se disculpava.

Muy

27 Muy principal virtud es la paciencia, si quieres tenerla, no llores tus trabajos, ni quieras q̄ otros los lloren; de yervas amargas hazen miel las abejas; de los trabajos saca merecimientos; al almendro amargo buelve dulce, agugerando el tronco, por donde desagua el mal humor: provecho te hará la tribulacion, que te yere, y atraviessa, si con ella se purga tu alma.

28 No juzgues con facilidad à nadie, teniendole por malo, que de vna hora para otra puede ser bueno: quando llegò Simon à dezir de la Madalena, que era pecadora, y à era santa, aviendo sido antes lo que della juzgavan: el Publicano, à quien por pecados despreciò el Fariseo, se justificò lue-

go: con verdad no se podrá dezir de vno que es malo, que quando tu lo dizes, puede ser yà bueno.

29 Para conseruar la pureza, huye todo peligro de culpa, y ten por peligro de falta el impedimento de la perfeccion. La Escritura dize, el que ama el peligro, perecerà en èl, no dize, que el que en èl està, ò el que en èl le ponen, sino el que quiere ponerse, ò por su voluntad se pone, que esto es amarle; en todo negocio consideremos si ay ocasion de culpa: y San Pablo enseña, que nos guardemos de lo que no edifica, aunque licito sea.

30 En los peligros nunca te pongas, y si Dios te pone en ellos, no te aflijas, que de ellos te sacarà: mas no llames peligro à tu poca
mor-

mortificacion, no digas ocasion, a lo que es vicio tuyo; mortificate, y sufre, no pongas la santidad en que no aya cosa que te haga guerra, que Iesu Christo no la puso en esto, sino en tomar su Cruz, y en dexar su voluntad.

31 El principal cuydado, ponle en lo que Dios manda, y luego en tus devociones: primero es la voluntad Divina, que la nuestra: desorden seria, no cuydar mas de tener paciencia, que de ayunar mucho, y tener mas queta en ponerse filicio, no teniendola en dexar de mormurar; no callar palabras ociosas, ni el secreto devido; y rezar muchas devociones: la Ley de Dios ha de ser primero, y el cumplir su voluntad, sin excepcion, ni cõdicion alguna.

Ei-

32 Esfuerçate siempre a hazer siépre mas. Para bolver atrás, basta no ir adelante; si te contentas con poco, ò con lo que tienes, te veràs siempre menos. Las cosas desta vida no tiené punto fixo, sino perpetuo movimiento: luego sino subes, es preciso q̄ baxes. Para ir abaxo, no es menester querer, sino no hazer fuerça para subir; pero aunque atrás no buelvas, monstrosidad serà no passar adelante.

33 Los buenos propositos cõviene mucho renovarlos muchas vezes; porque sin esta quenta, ellos mismos se descaecen, y en començando, darà la virtud en tierra; para que no caigan los grandes palacios, los dexan renta con que reparar las quiebras; porque en dexãdo

una, se acaba el edificio: lo mismo es el alma, y Templo del Espíritu Santo, que ha de aver modo de que se renueve lo que se envejece, diciendo con David cada dia: *Aora empecè*, teniendo el fervor, como si este dia fuera el primero de la conversion, y el vltimo de la vida. La tibieza es vn mal q̄ cunde mucho, y assi deve atajarse presto con fuego, y hierro: esto es, con mas penitencia, cō mas oracion, con mortificarse mas, y con mas viva resolucion.

34 No busques consuelos humanos; porque descuidaràs de los divinos: toda via tiene el coraçon de tierra, quien se consuela en alguna cosa della. El Señor es zelador de su hōra, y permite ande desconsolado quien en otra cosa quie-

re hallar consuelo : quando te faltare, vete à la oracion, donde se hallarà el verdadero.

35 Haz tal penitencia, que con ella acabes los vicios, no la naturaleza; la discrecion ha de saçonar tus obras, y con esta sal, las dà el punto devido: si sin discrecion cortes, no alcançaràs la perfeccion, y con vna vez que tropieces, te puedes lisiar de modo que quedes sin provecho.

36 Aflige tu cuerpo, pero castiga mas tu voluntad; no importa tanto lastimar tu carne con disciplinas, y silicios, como rendir tu querer, y tu juizio: no vale tanto la aspereza de vida, como la limpieza del afecto: mas aquella sirve para esta; no aya dia en que à tu cuerpo

no des algun mal rato, q̄ quiena se
 enemigo halaga, a sus manos pere-
 ce. Los Sãtos, ni estãdo malos se ol-
 vidan de la penitẽcia; para querer a
 Christo, no has de querer tu carne

37 A la honra que te hizieren,
 ò bien q̄ de ti dixeren, has de mirar
 como à cosa sin razon, y fuera de
 camino, queriẽdo toda la honra pa-
 ra Dios, y teniendote por digno de
 toda confusion, y de mil oprobios.
 Cõcibe de ti el mismo sentimiento
 que S. Vicente Ferrer encarga, di-
 ziẽdo: sientẽ de ti como de vn cuer-
 po muerto, que estã manando en
 alquerosos gusanos, y de hedor tan
 pestilencial, que aun verle, ni olerle
 pueden los q̄ passan cerca; anda siẽ-
 pre descontento de ti, reprehendiẽ-
 dote aun en las buenas obras, y con-

fun-
 per-
 que
 tu o
 que
 ve
 dad
 ter
 de
 ter
 pe
 te,
 fe
 da
 al
 si
 de
 en
 f

fundiendote de no hazerlas mas perfectamente, y con mas fervor, que ni aun desta manera llegaràs à tu conocimiento verdadero.

38 Por mas ternura, y devociõ que sientas, no te tengas por aprovechado, q̄ Dios tambien dà sequedad à los que son mas suyos, y la ternura à los que son mas flacos: de repente no quieras ser santo, teme quando no pienses de hallarte pecador: los regalos de principiante, no los tengas por cùbre de perfeccion, que a muchos justos se la dà Dios muy medida, porque cõ la alteza della no se ensobervezcan, si se hazen perfectos antes, ò mas de lo que deven: muchos viviendo en carne, quieren no haga impresion en ellos el trato, y conversaciõ

desta vida presente; pero como aun no es tiempo con las tentaciones que les sobrevienē, son desechados de la perfeccion, para que se acuerden de su miseria, y cō las virtudes que reciben, no se desvanezcan,

39 Trabaja mucho en entrar en tu coraçon el puro amor de Dios; para lo qual considera continuamente los prodigios de amor que le debes, y por mucho q̄ vivas, para cada instante tendràs vn prodigio, que te mueva, te confunda, y admire: no le mires como aquel en cuya mano està el premio, y el castigo: olvidate de todo interès, para mejor quererle, de que te puede salvar, y condenar, y quierele tan desinteresadamente como èl te quiere, q̄ sin averte menester para

na-

nada, ni aver de acrecentarsele ninguna gloria a su ser, de que tu estès en ella para siempre, ò para siempre en vn infierno, te quiere mucho mas q̄ tu te quieres, y (como S. Iuã dize) te amò de tal manera, q̄ diò à su Hijo vnigenito, y quiso padecerse, porque tu no padecieras. Mira quien es el que esto haze, y mira quiẽ eres tu por quien lo haze: eres lo q̄ dixo Epiteto, vna luz puesta al viento, vna fabula de calamidades, y vn esclavo de la muerte: sobre sus excelencias, y tu miseria, y nada, ay tanto que considerar, que no ay harro papel para escribirlo; no tengas rato que aqui no le logres.

40 Ultimamente, la regla cierta q̄ has de tener en todas tus acciones, es la vida, y muerte de IESVS,

yendose te los ojos, y el alma tras todo aquello que mas con esto se conformare, considerandote siempre al pie de la Cruz, mirandole en ella sin tener sobre que se sostenga su sacratissimo Cuerpo, sino sobre tres garfios, de hierro, que si quiere arrimarse, ò estrivar en los pies, se le desgarran los pies, y si quiere en las manos, se le rasgan las manos; la cabeça atormentada con la falta de sangre, y dolor de las espaldas: si la inclina à vn lado, se le hincan mas: y si al otro, lo mismo; no teniendo donde poder reclinarse, ni mas braços donde ponerla, que los duros de la Cruz: el cuerpo por todas partes abierto, descortezado, y hecho vna llaga; los ojos lastimados con la sangre que cae de las

es-
m
cô
m
no
el
M
ra
te
le
c
c
l
l

Avisos espirituales. § 21

espinas, con las salivas, y con sus
mismas lagrimas: la lengua amarga
cō la hiel, y vinagre: los oídos ator-
mentados con las blasfemias, è ig-
nominias que le estavan diziendo:
el coraçon traspasado, viendo à su
Madre con èl crucificada; desampa-
rado de su Eterno Padre, sumamen-
te affligido, de que tanto padecer,
le avian de pagar tan mal: mirale
quien es, y como està, y mira tu
quien eres, por quien assi està. Con-
sidera, que has de llegar al Tribu-
nal deste Señor, que sola vna vez
has de morir, que no tienes mas
alma que vna, que la vida que tie-
nes es muy breve, que la gloria del
Cielo es para siempre, y que los
rigurosos tormentos del infierno
nunca se han de acabar.

DIC-